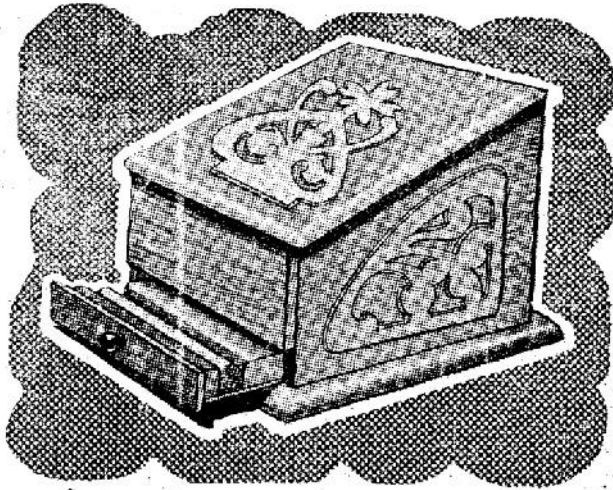


CIGARRERA DE MESA AUTOMÁTICA – HAGALO USTED MISMO



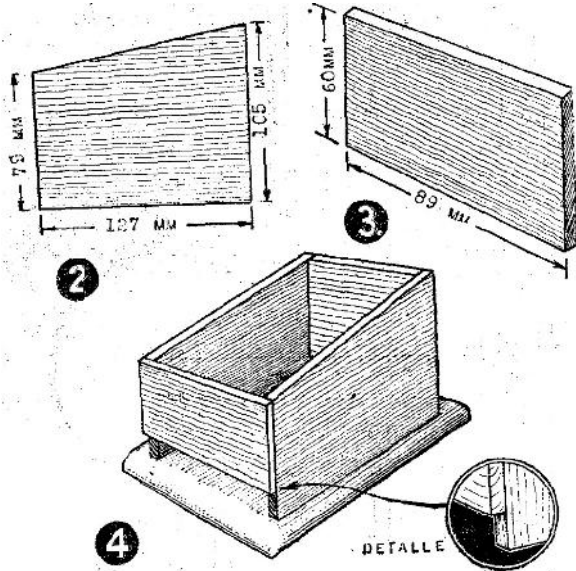
Esta caja automática para cigarrillos, constituirá un hermoso presente para un amigo. Como se puede ver en la figura 1, su aspecto prolijo y artístico no denuncia en lo más mínimo la confección casera.

Cuando el aficionado desee quedar bien con un amigo fumador, lo conseguirá en sumo grado regalándole esta caja mecánica para cigarrillos. Su tipo no es el corriente, pues está provista de un novedoso dispositivo que pone al descubierto un cigarrillo no sólo cada vez que se abre el cajoncito. El mecanismo es realmente muy sencillo, y todo el artículo,

que se fabrica con madera para calar, sale a muy bajo precio. Los cigarrillos se colocan en la parte superior de la caja, a la que se le pone la tapa, y para sacar un cigarrillo se abre el cajoncito de abajo.

Cualquier persona que posea una sierra de calar puede cortar las distintas partes, que serán, preferentemente, de caoba o de madera satin. Las tablas tendrán espesores de 9 mm, 6 mm, 3 mm y 1,5 mm; sus longitudes se cortarán en la dirección de la veta, y se necesitarán las siguientes:

Base: 9 mm de espesor, 152 mm de largo, 114 mm de ancho; frente: 6 mm de espesor, 89 mm de largo y 60 mm de ancho; parte posterior: 6 mm de espesor, 76 mm de largo y 105 mm de alto; costados (dos) : 6 mm de espesor, 127 mm de largo y 105 mm de ancho; la parte superior, o tapa: 6 mm de espesor, 146 mm de largo y 101 mm de ancho; una pieza inferior a 1-a tapa: 6 mm de espesor, 120 mm de largo y 76 mm de ancho; fondo del cajón : 3 mm de espesor, 120 mm de largo y 76 mm de ancho; piso: 9 mm de espesor, 76 mm de largo, 25 mm de ancho; otra pieza del piso: 9 mm de espesor, 76 mm de largo, 82 mm de ancho; frente del cajón: 6 mm de espesor, 89 mm de largo, 19 mm de ancho; partes interiores de las paredes, o forros (dos piezas) : 3 mm de espesor, 51 mm de largo, 25 mm de ancho; otros forros (dos piezas) : 3 mm de espesor, 76 mm de largo, 82 mm de ancho; estante oblicuo mayor: 1,5 mm de espesor, 76 mm de largo, 114 mm de ancho; estante oblicuo menor: 1,5 mm de espesor, 76 mm de largo, 60 mm de ancho; aplicación de la tapa: 1,5 mm de espesor, 101 mm de largo, 76 mm de ancho; aplicaciones de los costados (dos piezas) : 1,5 mm de espesor, 89 mm de largo, 63 mm de ancho.



Todas las piezas se han de cortar con la precaución de mantenerlas en perfecta escuadra; sus cantos también deben estar escuadrados. En esto reside toda la resistencia del proyecto.

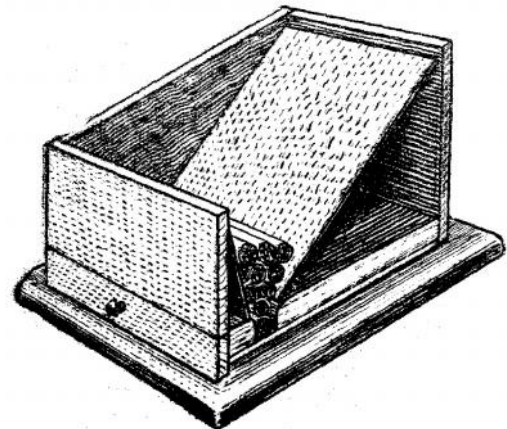
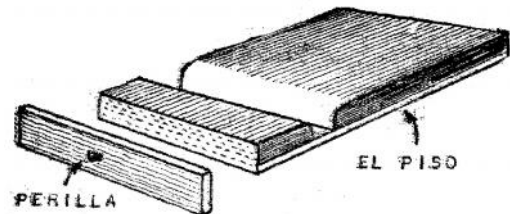
Una vez cortadas todas las piezas se las puede terminar y comenzar a armarlas. El trabajo se inicia por la base, cuyo borde superior se redondea con papel de lija, como puede apreciarse en la fig. 1, en que se ve el 'artículo terminado. Sobre ésta se levanta la estructura de la caja, para la que se necesitan los dos costados, el frente y la parte posterior. El borde superior de los costados es oblicuo, como indica la fig. 2, y el frente, ilustrado en la fig. 3, se coloca

dejando bajo él un espacio para el cajoncito; razón por la cual se fija a los costados, a 19 mm sobre él borde inferior de los mismos; el borde inferior se achaflana con un cepillo chico, continuando la línea oblicua superior de los costados.

La parte posterior es una pieza rectangular, simple, que calza entre ambos costados; su borde superior también debe adaptarse a la línea superior oblicua de aquéllos, para lo cual hay que achaflanarla al ángulo correcto. Nótese que el frente de la caja cubre los cantos de los costados, mientras que el frente se coloca entre ellos. Esta disposición puede observarse perfectamente en la fig. 4.

Todas estas partes se encolan entre sí, formando una armazón rígida; se prueba la escuadría de todas las partes, y si fuera necesario se hacen correcciones para aplomrarlas. Se pone la armazón en prensa agregando, si se desea, unos clavitos para calado, o unos tornillos chiquitos, para reforzar, pasándolos a los costados, a través de la base. Si se recurre a ellos, téngase presente que hay que taladrar orificios previos.

Mientras la cola fragua, puede irse preparando el cajoncito, cuya construcción es visible en la fig. 5. Se hace con cuatro piezas: el fondo, las dos partes del piso, y el frente. Ya hemos dado sus dimensiones; debe notarse, únicamente, que las partes que tienen 9 mm de espesor llevan bordes redondeados, sobre los que descansará el cigarrillo. Se colocan estas partes sobre el fondo, de modo que sus bordes exteriores queden a ras con todo el perímetro del mismo, y en esta forma entre, las dos piezas superiores quedará un espacio vacío de unos 9 mm, suficientemente amplio para los tipos de cigarrillos de mayor tamaño. El frente del cajón, de 6 mm de espesor y 25 mm de alto, tiene la misma anchura que el frente de la



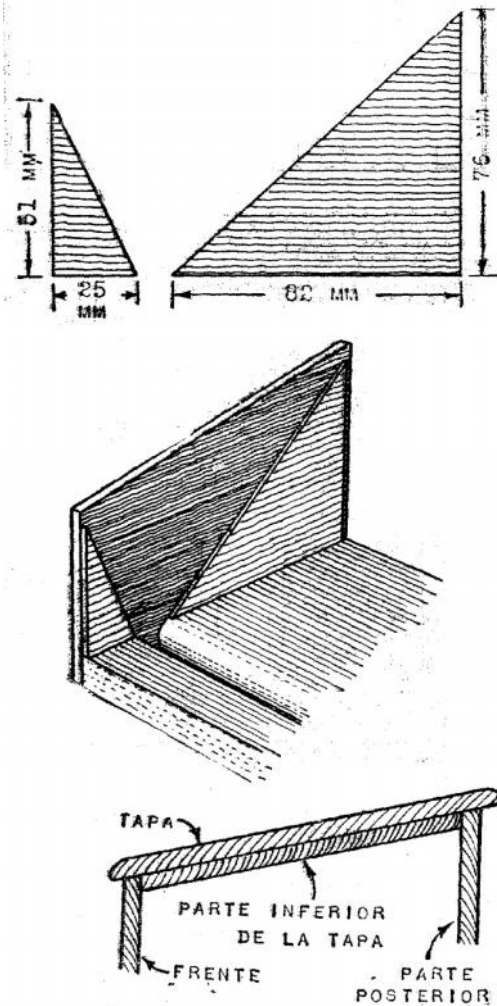


Fig. 7. Los detalles de los forros de la caja (dos partes).
Fig. 8. Forma de encolar los forros laterales sobre las superficies interiores de cada costado. Mientras se los fija, el cajón debe estar colocado.
Fig. 9. La tapa se hace con dos tablas encoladas entre sí. La inferior calza en la abertura de la caja.

caja; en el medio se le hace un agujero para una perillita. Es necesario que el cajón se deslice suavemente en su cavidad, de modo que hay que probarlo bien y sólo después encolarle el frente.

Ahora debemos dedicar nuestra atención a las paredes interior o forros de la caja, que constituyen los soportes para los estantes oblicuos; son cuatro piezas, todas ellas de forma triangular, aunque de dos tamaños distintos; sobre cada costado va una de cada tamaño, encolada. Las dimensiones y posiciones respectivas están indicadas en las fig. 6 y 7.

La fig. 8 muestra cómo se encolan las piezas a la superficie interior de cada pared lateral. Cuando estos forros estén listos, se pone el cajón en posición y recién entonces se los encola a los costados, como indica la figura 6. Debe dejarse espacio para que el cajón tenga el juego suficiente para salir con facilidad. Hay que verificar que la luz que queda entre las partes inferiores de los forros coincida con el otro espacio que queda entre las dos piezas que forman el fondo del cajón.

Las tablas para los estantes oblicuos se hacen con madera de 1,5 muí; ambas son rectangulares y lisas; una de ellas mide 114 mm x 76 mm, y la otra 60 mm x 76 mm. Como se verá, ambas ocupan el ancho total del interior de la caja, al que deben ajustarse bien en todo su contorno. Para conseguir esto, el borde superior de cada uno de ellos tiene que adaptarse a la superficie del

correspondiente costado, para lo cual se lo achaflana antes de fijarlo definitivamente. Los bordes inferiores también tienen que cortarse al ángulo necesario para que el cajoncito pueda deslizarse fácilmente bajo ellos.

Las dimensiones de las partes han sido calculadas para dejar un espacio entre ellas, de amplitud suficiente para alojar un cigarrillo, es decir, algo menos de 9 mm, pero si se considera que éste no es suficientemente holgado para cigarrillos grandes, es muy sencillo rebajar una de las piezas para agrandar el vacío.

Hasta ahora no se ha tocado la tapa, pero este paso es el que trataremos a continuación. Se trata de un rectángulo sencillo, de madera de 6 mm de espesor, 146 mm de largo y 101 mm de ancho, con las aristas superiores redondeadas, como se ve en las figuras. Se sostiene en posición por medio de una pieza fija, que se encola en su cara inferior, y que calza en la boca de la caja, como se ve en la fig. 9. Ésta parte inferior tiene 120 mm de largo y 76 mm de ancho, y antes de fijarla definitivamente debe ser probada en la abertura de la caja. Obsérvese que el ángulo de la abertura hace necesario adaptar a la misma los cantos de la pieza en cuestión.

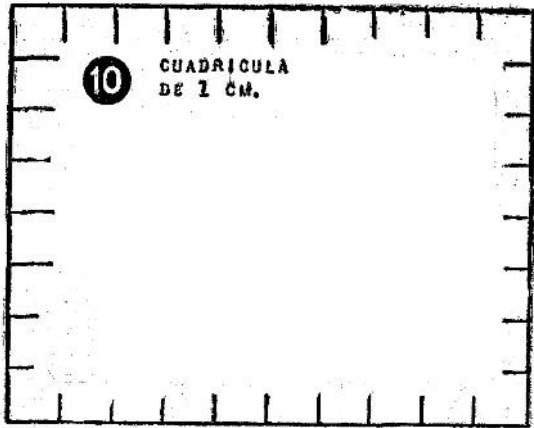


Fig. 10. Las aplicaciones para los costados.

Fig. 11. La aplicación para la tapa, en tamaño natural. Si el aficionado es hábil para manejar la sierra de calar, puede tratar de calar sus iniciales en lugar de este diseño.

En esta forma queda terminada la caja en sí, faltando únicamente el decorado, que puede ser, como indican las ilustraciones, una aplicación calada, puesta sobre la tapa, y otras dos sobre los costados. Estas aplicaciones se hacen con madera de 1,5 mm de espesor, y pueden ser de distinto color que la caja, para producir un agradable efecto de contraste. Las de los dos costados pueden cortarse en una sola operación por el simple expediente de unir las piezas entre sí con puntas para calado, puestas en las partes que no entran en el dibujo. También se puede hacer la decoración a base de calcomanías, o bien aplicarse una chapita metálica con la palabra "cigarrillos" grabada o calada en ella.

Si se decide pulir la caja se lo debe hacer antes de colocar las aplicaciones, no olvidándose del interior del cajoncito. Las patitas para la base no son indispensables, pero si se desea se las puede agregar.

Cuando ya se haya puesto en uso la pieza, si se considera que el cajoncito corre perfectamente se le puede poner un tope de retención en la parte de atrás. Este está formado por un listoncito de madera, de unos 5 mm de sección, que se encola sobre la base del cajón a nivel con su borde posterior. Para hacer este agregado hay que retirar los estantes oblicuos y pegarlo estando el cajón en posición.

